

SEM AN A R I O

DE ZARAGOZA

Del Juéves 2 de Octubre
de 1800.



HISTORIA DE LA CHINA.

PARTE TERCERA.

Posesiones de los Chinos en las islas del mar de Oriente, y costumbres de los habitantes de dichas islas.

Hay-nan, la segunda de las islas dependientes de la China, está situada hácia la punta ó parte mas meridional de la provincia de Quang-tong. Tendrá unas 50 leguas de longitud, y 35 en su mayor latitud. Su circuito abraza cerca de 120. No poseen los Chinos toda esta isla. El país de enmedio, que está dividido por muchas hileras de montañas, está habitado por un pueblo libre, que reconcentrado en los montes y en las rocas ha hecho su habitación inaccesible. Este pueblo de que hablamos no tiene ninguna comunicacion con los Chinos. Generalmente son muy feos, de pequeña talla, y de un color amarillento. Los hombres y las mugeres sugetan su cabello con un

anillo, y los dexan caer sobre su frente, llevando encima un pequeño sombrero de paja, del que penden dos cordones con los que los sugetan debaxo de la barba. Todo el vestido de los hombres consiste en un delantal negro, ó de un color muy obscuro, que les cubre desde la cintura hasta las rodillas. Las mugeres ademas de esto llevan una camisa de lo mismo, y se hacen en el rostro unas rayas azules, que baxan desde los ojos hasta las extremidades de las mejillas. Las personas de entrámbos sexôs llevan pendientes de oro y de plata, á semejanza de unas peras, pero muy bien trabajadas. No usan otras armas que el arco y las flechas, y algunas veces una especie de alfanje que llevan en un pequeño canastillo pendiente por detras de su cintura. Este alfanje les sirve para cortar y aliñar los árboles, y es el único instrumento que emplean en toda obra de carpintería. Sus montañas abundan en minas de oro, y en maderas preciosas, pero son muy incultas.

La otra porcion, que pertenece á los Chinos, no solamente es mas grande, si es mucho mejor y mas propia para el cultivo: á pesar de esto no es igualmente fértil. El mejor terreno está hácia el Norte, y solo háy 15 leguas de llanura. El clima de la parte Meridional es mal sano, y sus aguas tan malas que los habitantes se ven precisados á hacerlas herbir para su uso.

Se continuará.

CRÍTICA.

Continúan los defectos Gramaticales.

Tom. III, p. 128. Partiése Anselmo, y otro dia vino á su casa Lotario, donde fué recibido de Camila con amoroso y honesto acogimiento, *la qual* jamas se puso en parte donde Lotario la viese.

Honesto acogimiento, *la qual* no es muy armonioso.

Y otro dia vino, locucion obscura, yo creo que quiere decir que fué al otro dia, pero la expresion no indica cuándo fué: pudo muy bien haber sido diez meses despues: asi, en caso de querer expresar el dia siguiente, debia decir: y al dia despues, ó inmediato, ó siguiente, vino á su casa. Si queria indicar algunos dias despues seria mejor decir: *y vino pocos dias despues á su casa.*

Tom. III, p. 144. No solo no la osaba reñir, mas dábale lugar á que *lo* encerrase, y quitábale todos los estorvos para que no fuese visto de su marido, pero los pudo quitar que Lotario no le viese una vez salir al romper el alba; *el qual sin conocer quién era*, &c.

Del alba *el qual* no se convina con mis oidos; ademas de este defecto observo que el primer pronombre *lo* debe ser *le*, pues se refiere á Anselmo.

La frase, *no solo no la osaba reñir*, es para mí dura.

Quitábale todos los estorvos no tengo por locucion exácta, pues los estorvos se quitan para no encontrar embarazo, mas no *para no ser visto*:

ántes parece que se deben poner para llenar este obgeto.

La frase, *pero no los pudo quitar que Lotario no le viese*, no es selecta.

Yo diria, guardando la marcha del período, y desviándome solo de aquellas locuciones que no me suenan bien:

Léjos de atreverse á reñirla dábale tiempo, no solo para encerrarle, mas tambien le facilitaba todos los medios de evadirse, sin que le viese su marido, quien apercibió una vez su salida al romper del alba sin poderle conocer.

Tom. III, p. 211. Preguntó D. Fernando al Captivo cómo se llamaba la Mora, el qual respondió: que *Lela Zoraida*.

Aindamas de la *Mora*, *el qual*; hay un *que* que hace perezosa la frase; así yo le suprimiria, siendo mas rápido decir, *respondió....Lela Zoraida*. Por consiguiente creo que el período sonaria mejor así:

Habiendo preguntado Don Fernando al Captivo cómo se llamaba la Mora, respondió: *Lela Zoraida*.

Tom. III, p. 207. Pero á todo puso silencio un pasagero que en aquella sazón entró en la venta, *el qual* en su traje mostraba ser Christiano recién venido de tierra de Moros, porque venia vestido con una casaca de paño azul, corta de faldas, con medias mangas y sin cuello, los calzones eran ansimesmo de lienzo azul, con bonete de la misma color: traía unos borceguies datilados, y un alfange morisco, puesto en un tahali que le atravesaba el pecho.

Como el mal empleo de los relativos es el obgeto primordial de este artículo, empiezo notando

la disonancia, de la venta, el qual, no puedo ménos de decir despues, que no se pone el silencio sino se guarda ó se hace guardar; y me persuado á que poner silencio es locucion francesa, *mettre du silence*; pero no castellana.

Bastaba que el historiador hubiera dicho, que en su trage mostraba ser Christiano recien venido de tierras de Moros: todos se lo habríamos creido sin que nos diese la razon de su asercion; de este modo quando habló del mozo de mulas, de los Pastores, de los Curas, de los Yangueses, debia habernos hecho una pintura de su vestido, y de la causa que tuvo para creer fuesen de tal ó tal profesion.

Esta especie de descripciones cortan el hilo, distraen al lector, enfrian la lectura; así es menester que sean muy interesantes para compensar todo el mal que producen.

Los calzones eran ansimesmo de lienzo azul, con bonete de la misma color....¿Qué?...los calzones ¿tienen bonete?

Un alfanje morisco, puesto en un tahali que la atravesaba el pecho.

Es particular que llevára un alfanje que le atravesase el pecho.

Yo creo que el tahali le cruzaba sobre el pecho: ó si se quiere, que el tahali le atravesaba sobre el pecho; pero de ningun modo convendrá mi corazon en que le atravesase el pecho.

Tom. III, p. 196. Y que otro dia supo como Luscinda habia faltado de casa de sus Padres, sin que nadie supiese decir dónde se habia ido, y que en resolucion, al cabo de algunos meses, vino á saber como estaba en un Monasterio, con voluntad de quedarse en él toda la vida, sino la pu-

diese pasar con Cardenio, y que asi como lo supo, escogiendo para su compañía aquellos tres Caballeros, vino al lugar donde estaba, á la qual no habia querido hablar, temeroso que en sabiendo que él estaba allí habia de haber mas guarda el Monasterio.

Paso por encima de las repeticiones desagradables de *vino á saber, vino al lugar...* y me ciño á preguntar á los mas idólatras de Don Quixote ¿si es permitido usar del relativo *la qual* nueve líneas despues del objeto á que se refiere?....

Tom. I, p. 32. Con este pensamiento guió á Rocinante hácia su aldea, *el qual* casi conociendo la querencia, &c.

Este *el qual* lo anatematiza mi gusto.... Tal vez tendrán por injusta esta excomunion otras cabezas montadas sobre otros principios. Sea enhorabuena: yo doy mi parecer; expongo mis razones. El campo de las opiniones es inmenso: tal vez seré yo el equivocado. ¡Quántas y quántas veces no me engullido gordos, gordísimos disparates, creyendo que eran unas verdades deliciosas!

Tom. I, p. 45. Acertó á pasar por allí un labrador de su mismo lugar, y vecino suyo, que venia de llevar una carga de trigo al molino, *el qual* viendo aquel hombre.

¿A quién se le ha de ofrecer que este relativo concierta con el substantivo vecino, y no con molino, sino se conociera desde luego el disparate?

Tom. II, p. 87. Hiciéron una muy mala cama á D. Quixote en un caramanchon, que en otros tiempos daba manifiestos indicios que habia servido de pajar muchos años, *en el qual* alojaba tambien un Arriero.

Ademas de la disonancia de los años, en el qual. la expresion, en otros tiempos daba manifestos indicios, es ambigua, es confusa, es inexacta; el texto supone que en otros tiempos daba indicios, esto es, que entónces no los daba, y el espíritu del Autor creo es manifestar que daba à la sazón manifestos indicios de haber servido muchos años de pajar en otros tiempos.

Yo estoy muy léjos de conocer el idioma Castellano como Cervántes, con todo, me parece expresaria este pensamiento con mas claridad, que evitaria toda la ambigüedad de las frases, y que al relativo *el qual* le sacaria de su violenta posición, haciéndole descansar ya que no es necesario, y suprimiria las palabras *en otros tiempos* como redundantes, pues ya se entiende que fué en otros tiempos una vez que se indica que habia servido muchos años de pajar. Por consiguiente yo diria: hicieron una cama muy mala à Don Quixote en un caramanchon, que indicaba manifestamente haber servido muchos años de pajar, y donde alojaba tambien un Arriero.

Tom. II, p. 211. Salió la aurora alegrando la tierra, y entristeciendo à Sancho Panza, porque halló ménos su rucio, *el qual* viéndose sin él comenzó à hacer el mas triste y doloroso llanto.

¿No es intempestivo este relativo?...? Habrá alguno que diga que no corresponde al rucio?...? No hubiera sido mas gramatical, y ménos expuesto à equivocaciones, decir: Salió la aurora alegrando la tierra, y entristeciendo à Sancho Panza, *quien* viéndose *sin su rucio* (ó sino, hechando de ménos su rucio) comenzó el mas triste y doloroso llanto?

Se observará que he suprimido el infinitivo hacer, por haber creido que *el llanto no se hace*:

y he borrado la conjuncion *porque*, á causa de que entorpece la fluidez de las frases.

Tom. II, p. 216. Y sacaré á vuestra merced de este purgatorio, que parece infierno, y no lo es, pues hay esperanza de salir de él, *la qual*, como tengo dicho, no la tienen de salir los que están en el infierno.

Este relativo no es muy donoso, y aun lo es ménos la confusa frase, *la qual*, como tengo dicho, no la tienen de salir los que están en el infierno.

¿Qué diremos de las locuciones *hay esperanzas de salir de él...no la tienen de salir?*

¿No hubiera sido mas sencillo decir: y sacaré á V. m. de este purgatorio, que parece infierno no siéndolo, pues puede salir de él?...

De este modo quedaria sin broza el período, se evitaba la repeticion de la voz *infierno*, y no se incurriria en el defecto de la batología; esto es, aquel vicio que consiste en la multiplicidad de las palabras que no dicen nada, y en una abundancia estéril de voces vacías de sentido.

La frase...*pues hay esperanza de salir de él*, hablando del purgatorio, supone que no se puede escapar del infierno; por consiguiente no sirve sino de hacer pesado el estilo la dición de la frase que no la tienen de salir los que están en el infierno.

Tom. IV, p. 1. Pero no por esto dexáron de visitar á su sobrina y á su ama, encargándolas tuviesen cuenta con regalarle, dándole á comer cosas confortativas, y apropiadas para el corazon y el cerebro, de donde procedia su mala ventura; *las quales* dixéron que así lo harian.

Me parece que no aprobará V. el relativo *las quales* despues de seis líneas, y de un monton de substantivos y adjetivos con quienes no tiene relacion.

Tom. II, p. 32. A lo qual Pedro respondió que lo que sabia era que el muerto era un hidalgo rico, vecino de un lugar que estaba en aquellas sierras, *el qual* habia sido estudiante muchos años en Salamanca.

En aquella sierra, *el qual*, es una música muy disonante para mis oidos.

Cap.

Del donoso y grande escrutíño que el Cura y el Barbero hicieron en la librería de nuestro ingenioso hidalgo.

El qual aun todavía dormia...

Yo no sabia que se podia comenzar un Capítulo por un relativo, haciéndole concertar con su epígrafe; por lo contrario, me parecia muy regular despues de leer éste hacer una pausa para tomar aliento ántes de empezar la lectura; así me ha sorprendido el encuentro de un relativo que no se sabe á quién se refiere.

No dexará de haber quien quiera defender el desordenado uso de los relativos indicados, suponiendo, que las oraciones intermedias entre los relativos y los substantivos á que se refieren se deben reputar como una especie de paréntesis.

Esto será querer huir de Scila y estrellarse contra Caribdis.

En la mayor parte de los egemplos expuestos no es admisible semejante escusa, pero concedo que lo sea: en este caso digo, que el que se vale frecüentemente de unos paréntesis tan largos, de unos paréntesis en que hay puntos, dos pun-

tos, punto y coma; de unos paréntesis de cuatro, de seis, de nueve líneas, es un escritor que no se debe imitar en esta parte.

Igualmente equivoca Cervántes con mucha frecuencia el uso de la conjuncion *porque*, como se verá en los egemplos siguientes.

Tom. III, p. 239. Y no sé si vino en libertad, puesto que creo que sí; porque de allí á un año ví yo al Griego en Constantinopla, y no le pude preguntar el suceso de aquel viage.

Es preciso confesar que la conjuncion *porque* es intempestiva, pues no vino libre, *porque* vió al Griego en Constantinopla, y no se lo pudo preguntar.

¿Cree V. que esta lógica aprobarian los Lokes y Candillaques?

Tom. III, p. 228. Puso por obra quanto nos habia prometido, y dexando á cada uno su parte, que á lo que seme acuerda fuéron cada tres mil ducados en dinero, *porque* un nuestro tío compró toda la hacienda y la pagó de contado.

Este *porque* no se amalgama con mi Gramática.

La locucion, *que á lo que seme acuerda fuéron cada tres mil ducados*, me parece no pasa del estilo ramplon.

Tom. III, p. 182. Y no es de maravilliar que no sepamos mas de lo que habemos dicho, porque mi compañero y yo no ha mas de dos dias que los acompañamos, *porque* habiéndolos encontrado en el camino nos rogáron y persuadiéron que viniésemos con ellos hasta Andalucía.

Yo no comprehendo bien este segundo *porque*.

No sé á qué hace relacion, ni me parece que da la menor luz; ántes bien creo que contribuye á

oscurecer el pensamiento que nos quiere transmitir el Autor.

Desde luego se ve que es un desatino decir que no sabían nada, *porque* habiéndolos encontrado en el camino les rogaron que fuesen con ellos hasta Andalucía.

Tom. III, p. 328. Cosa que la causó tanto dolor que creyó, ó que la muñeca le cortaban, ó que el brazo se le arrancaban; *porque* él quedó tan cerca del suelo que con los extremos de las puntas de los pies besaba la tierra.

Es por cierto muy buena razon, para hacernos creer que la muñeca le cortaban, decir que fué *porque* quedó cerca del suelo. Besar la tierra con los pies es una metáfora violenta, y sobre todo en la boca del historiador. La accion de besar es propia de la boca, mas no de los pies.

Tom. III, p. 330. Que rodease la venta *porque* él no se fuese.

No se rodeaba *porque* no se fuese (adviértase que suprimo por inútil el pronombre *él*) sino *para* que no se fuese, cuya última preposicion sirve, segun nos enseña la Gramática, para denotar el fin de las acciones.

Tom. III, p. 235. No se perdió por la culpa de sus defensores, los quales hicieron en su defensa todo aquello que debian y podian, sino *porque* la experiencia mostró la facilidad con que se podian levantar trinchéras en aquella desierta arena, *porque* á dos palmos se hallaba agua, y los Turcos no la hallaron á dos varas.

Ademas de la obscuridad de estos períodos (pues apuesto que no hay uno que los entienda á la primera lectura, y que los mas creerán que el Autor juzga ser útil encontrar fácilmente agua pa-

ra levantar trincheras , siendo precisamente lo contrario , lo que quiere decir sino me equivoque) tenemos dos *porques* 'inoportunos ; pues no se perdió *porque* la experiencia mostró que se podían levantar trincheras , ni *porque* se encontrase agua á dos palmos , sino por las trincheras que se levantáron. De aquí se deduce , que en vez de haber empleado la primera conjuncion causal *porque* debiera haber usado de la adversativa *por* , que tambien hubiera convenido evitar el segundo *porque* , y cambiar el período que le sigue para hacerlo claro , diciendo : hiciéron en su defensa todo lo que debían y podían , pero la experiencia mostró la facilidad con que se podían levantar trincheras en aquella desierta arena , en que por lo regular se halla agua á dos palmos , sin embargo de que los Turcos no la halláron á dos varas.

Tom. III , p. 249. Y puestas prendas entre los dos que le obligaban á guardar el secreto que le encargase , *porque* suelen algunos renegados , quando tienen intencion de volverse á tierra de Christianos , traer algunas firmas de cautivos principales.

Yo creo que en vez de la conjuncion causal *porque* se debe usar de la conjuncion continuativa *pues*.

Tom. III , p. 266. Las perlas eran en gran cantidad , y muy buenas , *porque* la mayor gala y bizarría de las Moras es adornarse de ricas perlas y aljófar.

Si las perlas eran muchas y excelentes consistia en que tenían estas qualidades ; mas no *porque* la mayor bizarría de las Moras es adornarse de ricas perlas : aquí vendria bien la conjuncion continuativa *pues*.

Tom. III , p. 274. Quando ella me conoció no

se detuvo un punto, porque sin responderme palabra *baxó en un instante*.

Si *baxó* presto no fué porque *baxó* sin responder palabra; pues podia no haber respondido en un siglo, y con todo no *baxar*.

Así, en vez de la conjuncion *porque*, vendria bien la conjuncion *y*, diciendo: no se detuvo un punto, y sin responderme palabra *baxó en un instante*. Si nos atuviéramos exstrictamente al rigor de las reglas gramaticales no se podria decir *baxó en un instante*; pues no se sube, ni se *baxa* en un instante: pero aquí hay una elipsis (y es suponer que no tardó en *baxar* sino un instante) lo que hace la frase mas viva y rápida, asi se compensa superabundantemente su incorreccion por su elegancia.

Se continuará.

 POESÍA.

ELEGÍA.

La Despedida (1).

Me voy Filis. A Dios = A Dios... Escucha
Un instante siquiera. Yo me parto,

(1) Esta Despedida es con corta diferiencía como la produjo su Autor al mismo tiempo de separarse de su querida, y el fuego y desarreglo que reyna en toda ella la distinguen en algun modo de las muchas composiciones de este género.

Te dexo....No te dexo=En el momento
 Que llegue á mi destino, en el instante,
 Al punto....Ya las lágrimas me saltan.
 ¡Ay Fili! ¡quánto siento esta partida!
 Tiéntame el corazón, veras qué vuelcos
 Da incesantes del uno al otro lado.=
 Mas ¡ay! ¡tambien el tuyo! Faustos Cielos
 ¿Por fuerza he de marchar? y el lado amable
 De mi divina y hechicera prenda
 ¿Debo huir? debo huir ¿y no hay remedio?
 ¿Es preciso marchar?—Ni casi puedo
 Palabra alguna proferir. Me falta
 El aliento, y solo los suspiros
 Tienen franca salida.=Filis, Filis,
 No me vuelvas el rostro, no le ocultes
 Con tus divinas manos, no te escondas,
 Pues que mi acento penetrar ha osado
 El rincón mas oculto y herirante
 Mis palabras en medio del oído.
 Mi voz, mi tierna voz que tantas veces
 Te ha penetrado en este fatal punto
 ¿Acaso Filis desconocerías?
 ¡Ah! no, no.=La percibes. Al presente
 Tú....lo conozco Fili, en este cuarto,
 En este mismo cuarto....A Dios estancia,
 A tí te recomiendo mi hechicera,
 Y vosotras paredes venturosas,
 Mas dichosas que yo, pues sus encantos
 Encerrais y los veis, si esto es posible
 Quedad á Dios. Tambien mis dulces prendas
 Os encargo, guardándolas, no me atrevo
 A llevarlas conmigo: si pudiera —
 Dexar el pensamiento....Pero todo,
 Todo conspira á mi fatal ruina.
 Todo, todo lo imaginable. Se me arranca

Violentemente del amado suelo
Por transplantarme á un otro donde al punto
Moriré sin remedio, vil despojo
De una suerte fatal.—Ya se acabáron
Los dias del contento.—Puedes Filis
Buscar un otro corazon que aprecie
Tus bondadosas prendas, y se embriague
De dulzor al mirar esos ojuelos.
Ójala puedas Filis encontrarle,
Pues yo lejos de tí mi triste vida
Extinguiré y acabaré en el llanto.—
Sé feliz, si es posible: aparta, aparta
De tu memoria á un misero si puedes:
Detéstale, detéstale mil veces.
Será mejor le olvides, de ese modo....
Asi....quién....el látigo ha sonado,
El coche ya se siente, ya....sí, Filis,
Postrado tienes á tu mismo amante:
Mírale, mírale solo un momento:
Ya me llaman ¡ó Filis! ya me llaman:
Filis, Filis, á Dios.—A Dios.—Los Cielos....

—R. C. Z.—



SUBSCRIPCION.

N. B. A principios de este mes de Octubre se renuevan las Subscripciones á este Periódico, adelantando por los tres meses siguientes, los que habiten en Zaragoza si quieren recibirlos en sus casas, 14 reales vellon, y 10 si los recibieren en el Despacho Principal de él: los de fuera de la Ciudad adelantarán 20 reales vellon, y los recibirán por el Correo francos de porte.

Las Subscripciones se reciben en Zaragoza en el Despacho Principal de este Semanario, Piedras del Coso, Núm. 67; en Madrid en la Librería de D. Matias de Escamilla, frente las Gradas de S. Felipe el Real; y en Cádiz en el Correo y Postillon de aquella Ciudad; en Valladolid en la de la Viuda de Santander; en Barcelona en la de Texero; en Jaen en la de Doblaz; en Valencia en la de Jorge; en Pamplona en la de la Viuda é hijo de Longas; en Salamanca en el Despacho de su Semanario; y en Sevilla en la de Berard Blanchard, no admitiéndose Subscripciones por ménos de tres meses.

En el Despacho Principal de este Semanario se reciben tambien Subscripciones al Correo y Postillon de Cádiz, adelantando 96 reales vellon por cada seis meses, que es lo ménos porque se reciben Subscripciones. De este Periódico recibirán los Subscriptores por el Correo francos de porte dos Números cada semana.